

SALIR DE LA EXPOSICIÓN

**(SI ES QUE ALGUNA VEZ
HABÍAMOS ENTRADO)**

MARTÍ MANEN

SALIR DE LA EXPOSICIÓN

**(SI ES QUE ALGUNA VEZ
HABÍAMOS ENTRADO)**

MARTÍ MANEN

Autor
Martí Manen

Corrección
Aitor Bergara
Sonia Berger

Diseño de colección
Maite Zabaleta

Maquetación
Zuriñe de Langarika Samaniego

Ilustración de la contracubierta interior
Josunene (Josune Urrutia Asua)

Impresión
Artes Gráficas Cofás

Edición
consonni
C/ Conde Mirasol 13-LJ1D
48003 Bilbao
www.consonni.org

Segunda edición: abril de 2017, Bilbao
Primera edición: mayo de 2012, Bilbao

ISBN: 978-84-939858-0-6
Depósito legal: BI-604-2017

Esta obra está sujeta a la licencia Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional de Creative Commons (CC BY-NC-SA 4.0). Los textos y traducciones pertenecen a sus autoras/es.

consonni es una productora de arte contemporáneo sin ánimo de lucro y una editorial especializada localizada en Bilbao. Desde 1996, consonni invita a artistas a desarrollar proyectos que generalmente no adoptan un aspecto de objeto de arte expuesto en un espacio. consonni investiga fórmulas para expandir conceptos como el comisariado, la producción, la programación y la edición desde las prácticas artísticas contemporáneas. consonni propone registrar las diversas maneras de hacer crítica en la actualidad y de crear esfera pública, con los feminismos como hoja de ruta. La editorial cuenta con tres colecciones: Proyectos, Paper y Beste.

ÍNDICE

11 _ Prefacio (2017)

17_ Primera parte

- 17 _ 01. Empezar
- 19 _ 02. Las paredes blancas y las paredes sucias
- 26 _ 03. ¿Es la exposición un espacio público?
- 32 _ 04. ¿Confrontación o conjunciones?
- 38 _ 05. La exposición, los eventos, los tiempos
- 49 _ 06. // Romper el ritmo. A: Raw ideas
- 54 _ 07. Formas y orígenes, el vídeo en los márgenes
- 59 _ 08. La dificultad de apretar el play
- 68 _ 09. Velocidad, imagen, vídeo y exposición
- 77 _ 10. // Romper el ritmo. B: Viajes, momentos fuera
- 81 _ 11. Radio, escapando del sonido y la exposición
- 87 _ 12. Performance, acción, tiempo y exposición
- 95_ 13. Ver información, ver obra
- 101 _ 14. // Romper el ritmo. C: Haciendo invisible lo invisible. Markus Degerman
- 104 _ 15. Tiempo real vs tiempo institucional
- 109 _ 16. El modelo dentro del contramodelo, la educación como opción
- 114 _ 17. Ritmo y aceleración
- 119 _ 18. La necesidad del evento
- 124 _ 19. Lo estanco y lo desordenado
- 130 _ 20. La tecnología y el desfase temporal

- 137 _ 21. // Romper el ritmo. D: Un paseo con David Bestué y Marc Vives
- 143 _ 22. Este es el paisaje. y ya es pasado
- 149 _ 23. La verdad

155_ Segunda parte

- 155 _ 24. La entrevista como pie de página
- 157 _ 25. Nina Möntmann
- 163 _ 26. María Ruido
- 169 _ 27. Solène Guillier y Nathalie Boutin: GB Agency
- 173 _ 28. Vicente Todolí
- 183 _ 29. Maria Lind
- 193 _ 30. Rirkrit Tiravanija
- 201 _ 31. Keren Cytter
- 207 _ 32. Jorge Satorre
- 213 _ 33. Kajsa Dahlberg

Para la confección de este libro se han escrito muchas páginas nuevas, se ha descartado una cantidad importante de texto, se ha remezclado material publicado anteriormente en lugares como A*Magazine, Exit-Express, In-stitution, zerom3, Transversal y en el libro de David Bestué *Enric Miralles a izquierda y derecha*, y se ha modificado el índice en varias ocasiones hasta llegar a lo que es ahora.

Gracias a: Sònia López por la continuidad y opinión durante todo el proceso de escritura de este libro, a Alex Reynolds por su aproximación crítica, a Job Ramos por sus comentarios. A Katarina Stenkvisst por sus miradas al mundo del arte. A David G Torres y Montse Badia por las charlas sobre el tono de escritura en A*DESK. A las personas entrevistadas, a los artistas y agentes artísticos citados. A todo el equipo de consonni y a las lectoras y lectores.

PREFACIO (2017)

Hace cinco años publicábamos *Salir de la exposición (si es que alguna vez habíamos entrado)*. Era el primer libro de lo que entonces se planteaba como una futura serie desde la que acercarse a la criticalidad. 2012. Nos envolvía una emoción peculiar, los nervios lógicos frente a lo desconocido, lanzar algo sin saber si habría respuesta, si generaríamos un eco, si tendríamos un diálogo. Una emoción doble: desde consonni como editorial y desde mi posición como escritor. Presentamos el libro –una única presentación– en la librería Múltiplos en Barcelona, un proyecto que también empezaba y que quería investigar los modos de distribución en arte. Ya en ese momento algo ocurrió y empezamos a recibir respuesta, calor, temperatura. Empezamos a ver que allí se abría un recorrido y que se estaba visualizando una necesidad. El libro pasó a ocupar mesas en librerías y a circular entre manos, demostrando que sí era posible escribir crítica de un modo directo y que generara una reacción. Escribir sin esconderse, acercarse obsesivamente a algo así como la exposición para compartir un deseo, para compartir un campo de análisis. Hay generosidad, hay un deseo de abrir código. En dos años agotamos la edición y nos pareció algo inaudito, algo que en ningún caso hubiéramos creído posible. Y, sin copias del libro, consonni seguía recibiendo pedidos y, constantemente, distintas personas preguntaban cómo conseguirlo.

2017. Volvemos a poner este libro en circulación mediante esta reedición. Volvemos a recuperar un vocabulario sobre la exposición, una serie de miradas, puntos de partida y aproximaciones a lo que supone trabajar con arte. Trabajar desde la complejidad, mezclando el rigor con lo inestable,

la ironía con la proximidad emocional, la investigación con el instinto, lo inaudito e inesperado con lo narrativo. Y, de algún modo, durante todo este tiempo el libro ha estado siempre presente; . Presente en programas de varias universidades en el mundo como material de referencia, presente en mis propios proyectos expositivos, presente en una discusión infinita que vamos a continuar.

Cinco años es un periodo largo en un contexto de ultra velocidad. En estos cinco años he charlado sobre la idea de la exposición en ciudades como Buenos Aires, Madrid y Berlín. También he participado en diálogos con críticos, artistas y otros agentes intentando siempre compartir un deseo de sensualidad y contacto mediante la exposición, pensando en cómo el arte puede ser mucho más que una serie de ítems a tener bajo control. He intentado ser algo así como una bomba de relojería que conlleva una explosión en el futuro de otras personas y, por este motivo, ha sido un placer ser docente de programas educativos como Curatorlab en Estocolmo (donde los participantes tienen un enorme grado de libertad para plantear proyectos expositivos) o el Programa de Artistas en Torcuato di Tella en Buenos Aires (que siento como una experiencia de contacto intenso con un contexto cargado de posibilidades latentes).

Pero hay mucho más; hay más investigación y riesgo. Siempre riesgo. En paralelo a este análisis desmontado sobre la idea de exposición que define *Salir de la exposición*, estaba trabajando con otro libro que se acercaba a la narrativa y la ficción como un posible contexto expositivo. *Contarlo todo sin saber cómo* es algo así como la otra cara de *Salir de la exposición*: una novela –publicada por Ca2m– que es una exposición y que incorpora unas sesenta obras de arte marcando la trama y la vida de los personajes. Las obras pasan, las obras son. Es ficción pero es vida. Es ficción pero son senti-

mientos. Es ficción pero son dudas, aquellas que siempre nos acompañan. Como también lo hacen en los escritos teóricos. Dudas y posicionamiento crítico: *Salir de la exposición* es un libro de teoría sin notas a pie de página, sin referencias bibliográficas, un libro en el que desnudarse como primera opción, como posibilidad desde una sinceridad directa.

Salir de la exposición abre campo al hecho expositivo, se pregunta qué puede ser “exposición”. Una pregunta que pongo en práctica constantemente como, por ejemplo, en dos situaciones recientes: el simposio *Cuando las líneas son tiempo* en la Fundació Joan Miró de Barcelona, en el que todos los elementos y los tiempos de algo que llamamos “simposio” buscaban un desajuste que permitiera observar pensamiento en acción desde lugares no habituales. Pensar un simposio como exposición, cuidando todos los detalles y trabajando lo significativo de cada gesto. O *Hedonismo crítico* con El Palomar, algo que en las páginas de este libro ya se anticipaba al preguntarnos si una fiesta podría ser un contexto expositivo. *Hedonismo crítico* fueron siete horas de criticalidad desde lo físico, desde la superación de la norma, supuso romper barreras sin aparente violencia, no más que la que siempre nos envuelve. Y fue con y gracias a El Palomar: un equipo, una institución, unas artistas, un lugar, miles de lugares, una historia secreta, qué más da; un saltarse toda definición estanca, una posición de riesgo cargada de deseo, complejidad y significados. Elementos también presentes en *Los Sujetos*, el pabellón español en la Bienal de Venecia con Cabello/Carceller, Francesc Ruiz, Pepo Salazar y la performatividad y sexualidad fuera de norma de Salvador Dalí. *Los Sujetos* tiene mucho de *Salir de la exposición*: desde gestos básicos como pintar el espacio central de color rosa con el contrapunto de moqueta rojiza (para cargar emotivamente el lugar y ofrecer otro tipo de tono lejos del que reconocemos en el *white cube*), hasta el planteamiento de diálogos asincró-

nicos dentro de la exposición para abrirse a otros momentos y pensar, también, en clave de futuro. Comisariar el pabellón de España en la Bienal de Venecia ha significado trabajar con otros tiempos para la exposición, trabajar para una permanencia en la retina. Pensar en clave de futuro sin olvidar en ningún momento un pasado y una historia. Pensar en otros tipos de textos, otros tipos de contenidos, otras proximidades y lanzarse a ello.

En *Salir de la exposición* hay material que supuestamente no tendría que estar en un libro sobre teoría expositiva: además de un análisis exhaustivo, de un recorrido transversal y también histórico, en este libro aparecen muecas, gestos, viajes, fiestas, cansancio y momentos tangenciales cargados de sonrisas compartidas. No nos olvidemos: todo es definitorio.

Cinco años después, quisiera daros las gracias por vuestro tiempo, por pasear entre estas páginas y por compartir deseos, miradas e ideas.

Martí Manen

PRIMERA PARTE

01. EMPEZAR

La exposición. Pensar en la exposición. Analizar la exposición, observar la exposición, buscar lo que es, entender qué significa. Entender su ritmo, su tono, sus formas y su actitud. Descubrir que las exposiciones tienen también sus momentos, sus situaciones, sus subidas y sus bajadas, sus euforias y sus crisis. Acercarse a la exposición para intentar ver cuáles son los límites que le hemos impuesto y cómo la podemos tensar hasta llevarla donde queramos. Ver cómo puede superar estos límites.

Recuerdo paseos infinitos en exposiciones. Horas y horas dentro de las mismas exposiciones. Meses de análisis, de observaciones. Mirar las luces, observar las cartelas, espiar a los montadores y a aquellos que pintan las paredes, analizar las obras, estudiar a los usuarios, entender las líneas maestras, las confrontaciones, las emociones que están detrás y a veces se muestran y a veces se esconden. Observar los movimientos que se generan, las distancias entre las obras, la teatralidad o la voluntad de aproximación y confusión con lo real.

Empecemos por el principio. ¿Qué es la exposición? ¿Qué define la exposición como dispositivo de presentación artística? La exposición no es nada más que una serie de elementos casi invisibles que terminan generando un entramado mediante contenidos diversos. Mediante obras, mediante textos, mediante documentación, objetos y elementos varios que generan un contexto -y un tiempo- que puede permitir una recepción y una interacción con el trabajo de los artistas y otros agentes culturales. La exposición no es nada más que

el dispositivo de presentación más destacado en el campo del arte.

Recuerdo esa voluntad de limpiar. Esa voluntad de preguntarse por los mínimos que definen una exposición. Casi como un proceso de vaciado constante, casi como leer un libro buscando las claves de lo que es ese libro. Ir a mínimos para no equivocarse después en los objetivos. En el proceso de identificación de la exposición, ayuda a no perder el norte preguntarse por lo que es definitorio. La exposición, lo que permite que las obras de arte funcionen, son detalles, son gestos, son observaciones. Notas y golpecitos, apuntes y miradas.

En algún momento, visitando exposiciones, te descubres buscando esos detalles. Mirando el techo para ver qué sistema de iluminación se ha utilizado, preguntándote por el motivo de que las cartelas tengan la tipografía que tienen, buscando líneas visuales que unan obras, pensando en la cantidad de paredes, en los audios de los vídeos y si están altos o bajos... En ese momento estás ya metido, estás analizando los códigos, estás mirando la exposición en sí, como un elemento más, casi como una obra artística más, como un objeto más, como un tiempo más.

En este libro se recogen algunos de esos apuntes, miradas, reflexiones y diálogos que aparecen gracias a las exposiciones. Miradas subjetivas, puntos de vista propios que se ofrecen sin la voluntad -excesiva- de categorizar. Preguntas sobre los límites de la exposición, sobre su capacidad experimental, sobre la presentación del arte contemporáneo y la cultura de hoy. Desde el planteamiento de que la exposición es un sistema fantástico para establecer un encuentro para el posicionamiento crítico, para la recepción y comunicación de ideas, sensaciones y emociones.

Ideas, sensaciones y emociones.

Y aquí estamos, dando vueltas a ideas, sensaciones y emociones. Buscando el comprender un material de trabajo como es la exposición. Un material flexible, capaz de reinventarse, de ser utilizado con múltiples objetivos, capaz de ocupar extensiones absurdamente grandes y tiempos reducidísimos. Un material con el que podemos jugar, malear, darle la vuelta para, de nuevo, volver a los mínimos. Volver a las ideas, sensaciones y emociones.

02. LAS PAREDES BLANCAS Y LAS PAREDES SUCIAS

Visitar una exposición implica una acción por parte del usuario. Visitar una exposición significa interesarse, aunque sea mínimamente, en buscar una fuente de contenidos o de experiencias culturales. La exposición, como la obra de arte, necesita de sus visitantes, de sus usuarios, de sus públicos. Toca no olvidar que las exposiciones se producen para ofrecer algo, y para poder ofrecer este algo tiene que existir también un alguien. Desde el respeto hacia ese “alguien”, también hacia los creadores, desde el deseo de conocer las mejores opciones para la producción, investigación, presentación y distribución del trabajo artístico nace la voluntad de análisis y definición de la exposición. Analizar cómo funciona la exposición es un sistema para repensarla, para adaptarla, para mejorarla, para ayudar en su recepción y también en su proceso.

El arte contemporáneo, con la proliferación de *white cubes* y sus formas ya clásicas de presentación, tiene definida una historia de sus exposiciones, así como una historia de la crítica a la exposición y su formalización. La exposición de arte contemporáneo es, generalmente, reconocible. Igual que

COLECCIÓN PAPER

SGAE: el monopolio en decadencia
Ainara LeGardon y David García Aristegui
2017

Artoons
Pablo Helguera
2016

Yo veo / Tú significas
Lucy R. Lippard
2016

Cuerpos que aparecen. Performance y feminismos en el tardofranquismo
Maite Garbayo Maeztu
2016

La Rue del Percebe de la Cultura y la niebla de la cultura digital
Mery Cuesta
2015

La pieza huérfana. Relatos de la paleotecnología
Víctor del Río
2015

Ojos y Capital
Remedios Zafra
2015

La línea de producción de la crítica
Peio Aguirre
2014

Peter Pan disecado. Mutaciones políticas de la edad

Jaime Cuenca

2013

Salir de la exposición (si es que alguna vez habíamos entrado)

Martí Manen

2012



Si te ha gustado este fragmento, **consigue el libro completo** con tan solo dos clicks.
<http://bit.ly/1WMuzZv>

Paper es un espacio de pensamiento crítico. Se propone registrar las diversas maneras de hacer crítica en la actualidad, mostrando así las líneas por las que la producción artística interroga la sociedad contemporánea.

La colección Paper forma parte de la línea editorial de la productora de arte consonni situada en Bilbao.



Marti Manen

El formato estrella de presentación de arte contemporáneo sigue siendo la exposición. Una exposición que sufre modificaciones constantes, que necesita adaptarse a las propuestas de los artistas, repensarse desde su uso, analizarse según sus posibles funciones y que, en definitiva, nos pide a gritos una reformulación.

***Salir de la exposición (si es que alguna vez habíamos entrado)* es un acercamiento a las posibilidades de la exposición, un deseo, una mirada para compartir con la voluntad de repensar el modo en el que el arte se conecta con la sociedad.**

Martí Manen, comisario y crítico. Ha comisariado exposiciones en Aara (Bangkok), Ca2m (Madrid), Fabra i Coats (Barcelona) y su propia habitación (Salahab, Barcelona), entre otros. Co-comisario de la Bienal de Turku (Finlandia) y comisario del pabellón de España en la Bienal de Venecia 2015. Ha sido docente en distintos estudios curatoriales como Curatorlab (Estocolmo) y la Universidad Torcuato di Tella (Buenos Aires). Trabaja como comisario en Statens Konstråd.

“Una exposición es una narración de pensamiento a través de la experiencia. Confiar en la experiencia significa confiar en el arte, en la vida pública, en la libertad y en la diferencia, en todas sus formas. Este libro explica cómo concebir esos mundos.”

Chus Martínez

“Hay libros que nos gustaría leer, y hay otros que nos habría gustado escribir. Si yo tuviera la concentración, la generosidad y la capacidad analítica de Martí Manen habría podido escribir “Salir de la exposición” y por eso la lectura de este libro ha sido sobre todo un sorprendente, y agradable, proceso de reconocimiento.”

Dora García

